



La esposa perfecta, de Alba de Céspedes

Federico Gonzalo Ferroggiaro*

Universidad Nacional de Rosario

fgferroggiaro@yahoo.com.ar



Título: *Una esposa ejemplar*

Autora: Alba de Céspedes

Trad. Isabel González-Gallarza.

Editorial: Seix Barral

Publicación: 2024

ISBN: 978-631-6508-89-8

Páginas: 648 pp.

*Es periodista y profesor en Letras. Actualmente trabaja en la oficina de prensa de la Universidad Tecnológica Nacional y en la cátedra de Literatura Italiana de la Universidad Nacional de Rosario. Ha colaborado en diversas antologías y sitios web nacionales y extranjeros. Publicó los libros de cuentos *El pintor de delirios* (EMR, Rosario, 2009), *Cuentos que soñaron con tapas* (El Ombú Bonsai, Rosario, 2011), *La niña de mis ojos* (El Ombú Bonsai, 2013), y la novela *Tetris* (UNR Editora, Rosario, 2016).



La publicación de *La esposa perfecta*, novela de madurez de Alba de Céspedes (1911-1997), continúa el movimiento de rescate y revalorización, con traducciones nuevas, de escritoras italianas del siglo XX que no integraban los catálogos de las editoriales transnacionales. En la segunda década del 2000, Lumen volvió a poner al alcance de los lectores las obras de Natalia Ginzburg y de Elsa Morante y, en 2024, Seix Barral, uno de los sellos de Planeta, hizo su apuesta por esta autora que, sin ánimo de restarle valor o importancia, es a lo sumo una mención marginal en las historias de la literatura italiana escritas por críticos e investigadores varones.

El título en castellano, *La esposa perfecta*, estimo que elegido priorizando las razones de mercado en vez de las lingüísticas o traductológicas, más allá de matiz irónico que podría suponerse en el adjetivo, se distancia del original *Dalla parte di lei* que, en sentido literal, señala el posicionamiento de la voz narrativa que contará su versión de la historia, “la versión de ella” y que, de a momentos, por transitividad, ese pronombre involucrará al conjunto de las mujeres, en franca oposición al dominante bando de los hombres.

La historia “de ella”, precisamente, tiene como centro la relación entre Francesco Minelli, un profesor universitario antifascista que se aboca a la lucha contra el régimen, y Alessandra, la narradora que, desde el presente de la enunciación, lanza una mirada retrospectiva para repasar, desde la infancia, sus vínculos familiares y su vida entera. Nacida con el fantasma omnipresente del hermano fallecido de manera temprana, Alessandra crece entre el rechazo a la tiranía paterna y la fanática admiración por la madre, una profesora de piano que se atreve a extraviarse en una suerte de adulterio platónico. Este célibe amorío y sus consecuencias, a la manera naturalista, determinarán ciertas conductas de la protagonista y su profundo rechazo a las relaciones carnales, incluso las avaladas por el “santo” sacramento. “Daba vueltas a lo que me había contado Fulvia sobre cómo se hacían los niños. No era un acto feliz, luminoso y puro, como debería haber sido, por ser el que transmitía la vida, y, de hecho, para llevarlo a cabo se elegía la oscuridad y el secreto de la noche (p. 131).

En el extenso relato que despliega la voz narrativa se tematizan diversos aspectos de la vida de las mujeres italianas, principalmente durante el fascismo, tanto en el



ámbito urbano como en provincia, componiendo un cuadro de época que condice con los ambientes delineados tanto en otras célebres novelas sobre aquel periodo histórico, entre las que podemos destacar *El jardín de los Finzi-Contini*, de Giorgio Bassani, *Il compagno* (*El compañero*), de Cesare Pavese o *La romana* y *La ciociara* (*La campesina*) de Alberto Moravia, como por las películas, desde el neorrealismo hasta nuestros días, de las que me limito a mencionar, para no saturar con directores y títulos, el reciente film de Paola Cortellesi *C'è ancora domani*. En las descripciones y alusiones a ese tiempo de opresión totalitaria, de Céspedes compone cuadros sugestivos que recrean la pobreza, el terror a las persecuciones, a los castigos del régimen y, luego, a los bombardeos. También el asedio omnipresente, a través de las transmisiones radiales, de “la voz arrogante”, en clara referencia a las cotidianas alocuciones de Mussolini –cuyo nombre no aparece en toda la novela–, como casi treinta años después hará Ettore Scola en el célebre film *Una giornata particolare*, de 1977.

De esta manera, por un lado, puede reconocerse el coraje denunciador en relación con las situaciones de opresión que condenan a las mujeres: la desigualdad en el mercado laboral; el peso abrumador del juicio social; el sometimiento ineludible a las figuras masculinas, sea el padre o el marido; el yugo de la maternidad y de las tareas domésticas, que expresan el arraigado malestar y el aire de rebeldía de una víctima de ese inquebrantable orden patriarcal. Entre otras: “Aquí solo bregar, traer hijos al mundo, amamantarlos, trabajar en el campo, trabajar en la casa, trabajar todo el día. Y tener miedo de los hombres todo el rato, porque están malhumorados, porque tienen amantes y se gastan el dinero con ellas. Siempre temblar y llorar, siempre llorar por esos hombres tan antipáticos” (p. 245). O bien: “... me embargó una compasión arrolladora por los sufrimientos que se infligen a todo cuerpo de mujer. Desde la estremecedora afrenta de la adolescencia hasta la violencia de la noche de bodas, desde la deformación del blanco vientre hasta el desgarramiento de la maternidad, el agotamiento de la lactancia y los humillantes padecimientos de la edad, cuando la juventud lo abandona” (p. 454). El tono resulta más encendido y violento que aquel reposado y melancólico de Natalia Ginzburg en, por ejemplo, *Tutti i nostri ieri* (*Todos nuestros ayeres*), en donde la desigualdad entre hombres y mujeres se realza por la potencia de lo implícito, de lo apenas sugerido. En este sentido se aprecia que Alba de



Céspedes forma parte de una corriente feminista que se atreve a protestar y a exponer estas injusticias tan naturalizadas en esa época.

Sin embargo, por el otro lado, en lo referido al amor dentro del matrimonio y a la fidelidad conyugal, Alessandra, parece atrapada en una concepción “romantizada” del sentimiento que, además de atrasar cuanto menos un siglo, la enceguece y la recluye en un irritante solipsismo que invalidan la sensibilidad y el carácter intelectual que se le atribuye al personaje, incluso que empañan las acciones heroicas que emprende colaborando con la resistencia antifascista. Además, los reiterados y redundantes pasajes en que la narradora describe su obsesivo amor hacia a Francesco, sus deseos acerca de cómo debería ser el vínculo y de las palabras y los gestos amorosos que espera de él, nos hunden en la intimidad psicológica de una mujer marcada por su historia familiar y por una excesiva idealización del amor que deviene en actos enfermizos, patológicos, absurdos, como el que conduce al desenlace y es la razón de que Alessandra cuente “su versión de la historia”.

Parte de la corriente literaria posterior al neorrealismo que Italo Calvino denominó como “elegíaca”, principalmente por su “repliegue de la épica hacia... el ahondamiento sentimental y psicológico” (2013) y en la serie de obras que Giorgio Pullini (1965) reunió bajo el nombre de “novelas psicológicas”, *La esposa perfecta* puede considerarse un documento sobre la vida en Roma durante el fascismo y una prueba de la existencia de voces críticas que, desde la literatura, denunciaban las miserias y violencias que sufrían las mujeres aplastadas por el dominio masculino. Sin dudas, su publicación viene a recordarnos el coraje de una escritora que, en la inmediata posguerra, permitió que se escucharan las desigualdades e injusticias largamente consentidas y silenciadas.

Bibliografía

- Calvino, I. (2013). “Tres corrientes de la literatura italiana de hoy” en *Punto y aparte. Ensayos sobre literatura y sociedad*. Madrid: Siruela.
- Pullini, G. (1965). *La Novela Italiana de la Posguerra*. Madrid: Guadarrama.